

Evangelio según San Juan:

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espirita Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidas».”

AVISOS DE LA PARROQUIA



— El Rebuzno —

“La caridad es una virtud del corazón y no de las manos”

J. Addison

— Con Cabeza —

“Bien poco enseñó la vida a quien no le enseñó a soportar el dolor”

Arturo Graf



IDAD Y EVANGELIZACIÓN

Nº58 Marzo y abril de 2008

www.solidaridad.net

«Para la Iglesia nadie es extranjero»

Conferencia Episcopal Española,
La Iglesia en España y los inmigrantes

